POEMA

DIRIJIDO Á ESCITAR

LA SENSIBILIDAD ESPAÑOLA

EN FAVOR

DE LOS DESGRACIADOS PUEBLOS

ARRUINADOS

POR EL TEMBLOR DE TIERRA

sufrido en los Reinos de Valencia y Murcia el 21 de marzo de 1829.

SU AUTOR

D. J. L. F.

MADRID.

IMPRENTA DE DON EUSEBIO ALVAREZ.

Año de 1829.

Un anciano labrador viene á paso tardo con su azada al hombro de regar la huerta, ocupacion propia de sus años, cuando la noche suspendia todos los afanes y trabajos del dia con su acostumbrado silencio y obscuridad, y la fatiga y su vejez le hacian buscar en el seno de su amada familia las dulzuras del descanso y del reposo: próximo ya á su malhadada Pátria Almoradí, dá la tierra los horribles y espantosos sacudimientos, que causan la ruina de este pueblo, y otros de la comarca: cae sin sentido al suelo al estruendo que dió el quebranto de los edificios de abrigo, y de los templos; y solo se levanta para llorar en su menestosa vejez la pérdida de su desgraciada Pátria, y la de los hijos que habian perecido entre sus ruinas. Asunto, pues, de este Pöema en el que este honorable anciano habla con los elementos: consternado duda de la piedad de los cielos: presiente su miseria y llora; y en esta incertidumbre y amargura un Prelado le alienta y dá consuelo.

Á la Horfandad desgraciada.

Recibid, pues, huérfanos miserables, reliquias desgraciadas de los que ya no existen, las primicias de mi inculta vena, que os dirijo en los gratos dias de mi juventud. ¿A quien sino á vosotros puedo con mas oportunidad dirigir este pequeño ensayo de mi Musa? O á vos, mis jóvenes amigos, ó al silencio tan solo; pero no, vuestra desgracia es preferida justamente: ella ha conmovido al Monarca, y al vasallo, á aquel piadoso contribuyendo con sus dones y el egemplo; y á mí sensible con este imperfecto estímulo de sensibilidad. Lejos de mí el humo y incienso de la adulacion, que acorta la vista del hombre poderoso, busqué por primer Mecenas de mi Musa á la inocencia y la desgracia, y la encontré entre vosotros: enjugad vuestras

lágrimas en la hospitalidad, que Nuestro Soberano y la generosidad Española por mano de celosos y activos Prelados os dispensen, y si recibis beneficios, sabed agradecerlos, despreciando los falsos halagos de la holganza: Aceptad pues este pequeño Pöema que nada tiene bueno mas que los deseos, que acompañan al que le produce de contribuir á seros útil en vuestros infortunios.

Omnia sunt hominum tenui pendentia filo
Et subito casu, quæ valuere, ruunt.
Ovidio: Elegia 3. lib. 4. de Ponto.

De los hombres la suerte
Pendiente, pues, está de un fragil hilo,
Y sin pensar, la muerte
Le corta de repente con el filo
De su negra tigera
Lo que era nuestro abrigo y gran consuelo,
¡Quién lo digera!
En pedazos lo vemos por el suelo.....
Las pestes y la guerra,
El hambre destructora y convulsiones
Que castigan y afligen las naciones,
No mueven tanto el corazon humano
Como un temblor de tierra,
Si miramos atentos las acciones:
La indigencia en que gime
El soldado que honrosas cicatrices
A la pátria presenta á cada paso
Y otras muchas familias infelices;
¿En qué consiste dime
Que nos llena de espanto este fracaso
Y á todos nos aterra,
Mas que el hambre, la peste, y que la guerra?

¡Ay planeta fecundo
En desgracias y males! que arrancando
Los sólidos cimientos de tí mismo,
Presagios dabas de acabarse el mundo,
Prestándote rugidos el abismo.
Una esplosion violenta de tu seno (1)
La Iberia estremeciendo
Lava ardiente derrama sobre el campo (2)
Que de esperanza ayer miraba lleno
Hoy de espanto ¡ay de mí! es un desierto......
Triste y acongojado
De ruinas y cadáveres cubierto
Ví al suelo infeliz que me ha criado.
Dó quiera que miraba
Todo era estrago, todo horror, y muerte:
Los ayes se mezclaban por los vientos
Que Eolo, pues, soltó de sus cavernas;
El Céfiro y el Euro, ya agitados
Por vulcánicas olas, se chocaron
Y en sus cuevas profundas arman guerra:
Todos los elementos
En la lucha empeñados
Contra mi cara pátria conspiraron;
Que de sangre sedientos
Mirándose oprimidos;
Rompiendo las entrañas de la tierra
Que á su lucha ponia resistencia;
Salen dando bramidos

Por los reinos de Murcia y de Valencia.
Solos, despavoridos,
En tal pena dudosos de su suerte
A los cielos clamaban
Sus tristes Moradores girovagos,
Y llorando las manos levantaban;
Solo cielo veian...... mas; y estragos. (3)
La tierra vacilando
El cielo amenazando con las nubes
Y los vientos entre ambos combatiendo.... (4)
¿Quién espresar podrá tanto quebranto
Sin llorar de dolor y de congoja?
La esplosion de una mina; el fiero estruendo
Del cañon mugidor que por dó quiera
Globos mil de metal ardiendo arroja
Repitiendo los valles sus rugidos;
Los soldados que gritan, *muera*, *muera*,
Todos despavoridos
Al pie de las murallas combatiendo;
Las mugeres gimiendo..........
A este aspecto tan solo
Compararte podrás en este dia
¡Oh malhadada pátria!
Minada por Eolo;.......
.......Una plaza sitiada parecía.
En las playas y rios
Y en el mar manifiestas ¡vil! tus iras,
¡Madre de los sepulcros! ¡tierra negra!

¡Mansion de desgraciados y infelices!
Pues que en ella conspiras
Con el agua de Estigia toda impura
Contra tí pececillo, que sediento (5)
Vas á la confluencia del Segura
A buscar con los tuyos alimento;
Y el pescador advierte,
Estando allá á sus solas,
Que si saltas travieso ácia las olas
Cual nociva cicuta te dan muerte.
Los templos y los muros (6)
Por el tiempo y los hombres venerados
En vano con su inercia se resisten:
Los hombres no seguros
A los campos se marchan asustados,
Llamando á sus esposas y á sus hijos,
Y con los ojos fijos
Favor, favor al cielo le pedian:
Y el cielo les escucha
En afliccion tamaña,
Concediendo el favor á los que huian
A buscar el asilo á su cabaña.
Aquí fué Almoradí (7)
(Asi decia el venerable anciano:)
Aquí mi juventud, los gratos dias
Del placer pasé aquí:
Aquí mis caros hijos
Crecieron, y pensaron, y hombres fueron....

Mis ganados cuidando, regocijos
A mi pecho, feliz entonces, dieron:
Las canas y los años ciudadano
Respetable me hicieron::::
¡Mi mundo!...... ¡mi esperiencia!.....
¡Mi consejo de todos fue seguido!
Y aqui.... ¡nada!.... todo es quebranto y duelos
En la pátria que hâ sido
De mis padres morada y mis abuelos.
¡Oh ruinas de mi pátria
Toda despedazada en sus cimientos
Insensibles conmigo!......
Remediad el dolor y los lamentos
De este anciano, que llora sepultados
Ocho hijos, consûelo, paz y apoyo (8)
De los cansados años que me agovian
Y pesan sobre mí; no tan airados
Cual vosotras con inocente sangre.........
Riego el polvo asesino
Con lágrimas......... que hablar sólo las falta,
Piedad, piedad pidiendo de contino
A quien piedad tambien necesitaba;
Al triste habitador
Que pálido entre ruinas, libre salta
De la parca que fiera le persigue
Con espanto y terror
De la sangre caliente ya animada.
Y mis hijos, y mis costosos hijos

(Pregunta el buen anciano)
¿Dónde están? ¿qué se han hecho?
Despavorido dice
El fugaz semivivo,
"*Víctimas fueron del paterno techo.*"
Lo escucha apenas, cuando
A las ruinas dirige estos acentos
Diciendo, como pudo, sollozando
"¡Oh cruel albergue! ¡oh funesto asilo
»De mis padres y abuelos muy amado!
»En vano, en vano, pues, los elementos
»Lucharon contra tí por tanto tiempo.
»¿Qué mis hijos? ¿qué su padre angustiado
»Te hicimos? que tú ¡cruel! nos negases
»La misma proteccion, el mismo abrigo,.....
»Y en su sangre y mi llanto te bañases
»Reservándome á mí para testigo..........
»La rústica cabaña
»De hoja cubierta y heno
»No egercerá conmigo tanta saña
»Y acabaré mis dias en su seno........"
Mis súplicas y votos
Por los aires errantes, ignoraba
Si al cielo dirigirlos, ó al aberno:
¡Tanta era mi afliccion y incertidumbre!
Perdonad Dios eterno:
¿Qué estraño vacilara, si miraba
A la próxima cumbre,

Que tambien vaciló, tembló, y al cielo
Tocar quiso, pidiéndole consuelo?
Esperanzas ningunas nos quedaban
De vida y salvacion:
Aquí morimos todos era el grito,
Que el jóven y el anciano pronunciaban;
Y al abrir, pues, mi boca; ¡oh! (esclamacion
Al alto cielo haciendo en tal conflito)
Una oleada de polvo fugitiva
Del escombro y las ruinas
Cubre mi rostro, y esclamar me impide;
Y en esta alternativa
Solo piedad encuentro en las colinas
Dó la rústica choza me recibe.

Pero ninguna cosa
A mi pecho consterna en grado tanto,
Como la horrenda muerte
De la prole que fue delicias mias
Y de mi fiel esposa;
Y no sé, si arrojarme en tal quebranto
A sufrir entre ruinas igual suerte;
Y dejar de sentir mis canos dias:
Singular beneficio
Que hubiera recibido con agrado
De la alta Providencia,
Que en mis últimos años me ha dejado,
Para llorar mi mísera existencia.

Es muy dulce al morir,

Del padre cariñoso es el consuelo
Abrazar á los hijos, y decirles:
"*Interceded por mí á los justos cielos:*"
Y partir generoso el patrimonio
Con sudores y lágrimas regado,
Que habido fue tambien de los abuelos,
Y esperando el sepulcro, bendecirles.......
........Ignoro por qué crímen
Semejante rigor he merecido:
Sin esposa, sin hijos, sin hacienda.........
.........En tan trágica escena
¿Dónde encontraré ya quien me defienda?
¿Dónde hallaré otros séres
Que mis males remedien y mi pena?.....
......Para mí se acabaron los placeres......
. . . .

Un hospital me espera
Asilo de infelices, mal cuidado.
El desprecio, la fria indiferencia
O la altiva respuesta de un criado
A la puerta del rico está esperando,
Dó á impulso del dolor y la indigencia
Allí termine mi vejez llorando......
. . . .

Dijo: y apenas de su labio añoso
Acentos tan patéticos salieron,
Cuando mira á su lado consolando
Un Prelado celoso (9)

A la grey maltratada, que clamando,
Errante por el campo suspiraba
Al mar pidiendo albergue
Que la tierra homicida les negaba.
"Vengo en busca, les dice,
»Del desvalido hûérfano y anciano:
»Del Dios de caridad soy enviado;
»Su soberana mano
»Como aflige; remedia al infelice;
»Sin venganza castiga
»Al hombre duro; sin pudor malvado;
»Mas el llanto le aplaca y le mitiga.
»Si el cielo, pues, airado
»A la tierra mandó, que despidiese
»Ya de su árido centro
»Peligros y la muerte al habitante,
»Que orgulloso y inquieto la domina;
»Pensad, pues, hijos de ella
»Vuestra suerte cuál es en este instante;
»Moderad la querella
»Estendiendo la vista ácia la ruina.......
».......Si en horas de silencio y de reposo
»Vuestras casas se hubiesen demolido,
»Hubierais sin remedio perecido; (10)
»Mas quiso el Dios piadoso
»Publicar su decreto mas temprano
»Por conservar tu efímera existencia,
»(Desmemoriado anciano)

»Y que en esto admiremos su clemencia.
»Con inocente risa
»Por el hambre y las ruinas respetado
»(Mi corazon se inflama)
»El párvulo le admira y aun le llama (11)
»De piedad padre, de clemencia lleno,
»Que en el materno seno
»De la parca biliosa le ha salvado,
»Que sangrienta tambien le amenazaba;
»Mas la madre infeliz que allı lactaba
»Al que era sus delicias,
»Sufre contraria y dolorosa suerte,
»Y haciéndole caricias,
»Víctima fue; despojo de la muerte......
»El soberano alcázar (12)
»Vuestros ayes y gritos penetraron;
»Y apenas resonaron
»En su plácido suelo,
»La piedad encontrasteis y el consuelo
»En los régios y nobles corazones.
»Los Ministros, y justos Magistrados,
»Y el digno Sacerdote con acciones
»Manifiestan su gran munificencia
»En favor de vosotros desgraciados;
»Y dictan providencia
»En afliccion tamaña
»Qué mueve á compasion á toda España."
El Prelado se fue lleno de celo....

Y el anillo besando de su mano
Se quedó el pobre anciano
En su humilde cabaña
De esperanza colmado y de consuelo.
¡Oh viagero curioso! si caminas
Por este hermoso suelo desgraciado,
Recuerda tu dolor, y dí angustiado
"Aquí fué Almoradí bajo estas ruinas."

NOTAS.

(1) *Una esplosion, &c* No parece fuera de próposito, aunque ya son muy comunes estas noticias, dar aquí una muy compendiosa acerca de un tan horrible fenómeno. Saben ya hasta los menos observadores de la naturaleza que el fuego, el aire, y el agua son los agentes mas poderosos que influyen en tan notable y calamitoso acontecimiento, poniendo la humedad en fermentacion y deflagracion las sustancias sulfúreas y bituminosas, de que está impregnado nuestro globo: esto supuesto paso à indicar las señales, que segun las observaciones de los Físicos, preceden á este fenómeno.

Se ha observado muchas veces, dice M. Brisson, que los años lluviosos son los mas propensos á terremotos, por que la abundancia de las aguas, ya pone en fermentacion con su humedad las sustancias inflamables, ó ya obstruye los respiraderos y hendiduras de la tierra, que facilitan la salida del aire y de los fuegos subterráneos. Los errantes ó *fuegos fátuos* se presentan en algunos puntos de la atmósfera: los vapores despiden un olor azufroso, el cielo de color rubio, las nubes negras y densas, y la temperatura bastante pesada y muy calmosa.

Los animales fieros y aun los domésticos llenos de terror y espanto indican con sus frecuentes ahullidos este fenómeno, y las aves inquietas vuelan y buscan el abrigo y descanso, que apetecen cuando amenaza un nublado ó tempestad.

Se oye por otras partes un ruido sosegado, co-

mo el de un trueno subterráneo, ó el de la esplosion de un cañon á cierta distancia, causado por la accion y reaccion del aire y los vapores, que andan divagando en los senos de la tierra hasta hallar el punto que presente menos obstáculos á su respiracion y salida.

Las aguas de las fuentes y de los pozos salen turbias unas veces, otras despiden un olor sulfúreo, y otras un vápor, como el de una vasija llena de agua puesta á la accion del fuego.

La causa por que los lugares y montañas mas próximas al mar especialmente los de nuestras costas meridionales sufren con frecuencia estos sacudimientos, es por que sus cavidades subterráneas abundan de materias azufrosas é inflamables, y aumentan notablemente la violencia de las erupciones las aguas del mar que se filtran por algunas quebraduras ó sumideros de la tierra que por esta razon está impregnada de partículas salitrosas: lo mucho que estas contribuyen á las estrepitosas erupciones lo prúeba muy bien la siguiente observacion vulgar: para quitar el gas carbónico ó tufo de los braseros y que se abrevie la ignicion del carbon, cualquier doméstico hecha un puñado de sal, y con las detonaciones estrepitosas que dá, acaba de encenderse y desaparece el mortifero gas que ha afixiado ó sofocado en las habitaciones tantas familias: por esta observacion sencilla y conocida de todos podemos conjeturar ¡que efectòs producirán las grandes masas de sal fosil ocultas en las entrañas de la tierra!

Parece increible la velocidad con que estos sacudimientos se sienten en otros pueblos mas distantes, y que se propague una inflamacion sucesiva casi simultáneamente: El temblor de tierra

que en 1.° de noviembre de 1755 arruinó la hermosa ciudad de Lisboa, se dejó sentir al propio tiempo en América, señalando los analizadores de la naturaleza, principalmente como una de las causas de esta velocidad al fuego eléctrico de que se halla impregnado nuestro globo.

Los medios encontrados hasta aquí, para que los habitantes y poblaciones se libren de tan horrible fenómeno son la apertura de respiraderos, alcantarillas, y pozos profundos en aquellos lugares mas amenazados, que si no facilitan de todo punto la salida á los aires inflamables, á lo menos sirven para avisarnos y precavernos con tiempo de sus funestos efectos. Los antiguos se dice pusieron en práctica este medio, y que por él los Romanos impidieron las ruinas de su Capitolio mientras otros puntos y pueblos de su recinto fueron afligidos con tan horrorosos estragos; y prueba tambien su utilidad la observacion hecha en Tauris ciudad de Persia, que despues del terrible sacudimiento que sufrió en 20 de abril de 1721 (que eran muy continuados) no se ha sentido ningun otro; beneficio debido á la apertura de pozos y respiraderos profundos generalizada en aquel pais. ¡Ojalá! que los pueblos de la Península especialmente los de sus costas al reflexionar la desgraciada suerte de Almoradí y otros comarcanos abran pozos profundos, y al propio tiempo que se aprovechen de sus aguas, impidan ó minoren semejantes desastes: esto seria tan útil como la ereccion de pararayos en edificios costosos y de bella arquitectura, para evitar su quebranto cuando amenazan tempestades ó nublados, y desterrar de todo punto en este caso la preocupacion de tocar las campanas á ejemplo de la capital del reino.

(2) *Lava ardiente*, &c. En Anna dice otra carta se abrió una montaña que arrojó considerable porcion de fuego: El campo de Salinas se inundó de una copiosa porcion de lava que arrojó una erupcion &c.

(3) *Solo cielo veian* &c. Copia del parte que dá á S. M. el señor Corregidor interino de Murcia de los quebrantos y desgracias causadas en el temblor de tierra de 21 de marzo de 1829. (1)

(1) *Copia del parte que da á S. M el señor corregidor interino de Murcia, con referencia á los que ha recibido de los quebrantos y desgracias causadas por el segundo temblor de tierra del 21 de marzo de 1829: este parte es comprensivo hasta el 26 del mismo mes.*

Pueblos.	*Vec.*	*Her.*	*Muertos.*	*Quebrantos de pueblos.*
Orihuela........	5000	2	6	Torre de la Trinidad y varias casas.
Rafal............	1000		4	Iglesia y varias casas.
Benejuzar.......	800	40	50	Arruinado.
Almoradi........	1000	100	200	Idem.
Rojales...........	800	40	100	Idem.
Formentera......	60		6	Idem.
Torrevieja	200		10	Idem.
Guardamar.....	400	20	12	Queda algun edificio.
Daya Vieja.....	80		4	Idem.

(4) *Y los vientos entre ambos, &c.* Llevámos muchos dias de aire fuertísimo (dice una carta de Murcia) que nos dejará sin cosecha, sino llueve muy pronto

(5) *Contra ti pececillo &c* En el termino que comprenden las fundaciones del Cardenal Belluga han quedado abiertas 400 bocas en la tierra, y han tenido que dirigir á las acequias los diferentes caños de agua negra y pestífera que con-

Daya Nueva...	80		3 Se ignoran las desgracias.
Pueblá............	40		Idem queda algun edificio
S. Fulgencio ...	100		Arruinado
S. Felipe Neri.	100		Idem casi todo.
Los Dolores...	900	5	4 Igesia y algunos edificios.
S. Miguel........	200		Casi todo arruinado: se ignoran las desgracias.
El Moral	40		Iglesia y algunas casas.
Elche..	200		Idem idem.
Murcia...........	6000	2	Catedral, torre, puente, capuchinos y muchos edificios.
Bemil.............	600		Iglesia y algunos edificios arruinados.
Beniajau.........	200		Idem idem.
Pinatar..........	500		Idem.
Zeueta..........	100		Idem.

tinuamente brotan porque se secan en el momento cuantas plantas llega á mojar, y lo mismo toda clase de arbol ¿Que tal será el agua cuando perdiendo su fuerza, y aun disipándose en las del mar mueren todos los peces que se aproximan al desembocadero del Segura y playa de Guardamar donde evacuan los chorros que brotan las aberturas de la tierra? se pueden cargar mas de 200 carros de arenas y otras sustancias minerales que ha despedido. &c.

(6) *Los Templos &c* Todas las Iglesias caidas é inutilizadas entre el partido de Orihuela y Murcia son 34.

(7) *Aquí fue Almoradí &c.* Solo quedan cinco casas quebrantadas sin reducirse á escombros = Carta de 26 de marzo fecha en la Huerta del que fue Almoradí.

(8) *Ocho hijos &c.* Dice el Ilustrísimo Señor Obispo de Orihuela en la exposicion que dirigió á S M. en 26 de marzo. "Allí ví una montaña »de escombros formada de sus 300 casas, hermo»sa parroquia, y convento Vi algunos centenares »de desgraciados regando aquellos mismos escom»bros con sus lágrimas, buscando entre ellos los »cadáveres de sus padres, de sus hijos, de sus »mugeres, parientes, y amigos. Ya habian halla»do 165 y dádoles sepultura y conceptuaban fal»tar otros tantos: Todos me referian sus desgra»cias, y un anciano pudo decirme entre sollozos "*Ocho hijos tengo sepultados entre esas ruinas.*" Este desgraciado anciano, sus lagrimas, y espresiones arrancadas por el dolor y sentimiento han sido la base y fundamento de este poema.

(9) *Un prelado celoso &c.* No hay palabras que sean suficientes para encarecer el celo y pie-

dad cristiana del señor Obispo de Orihuela que está en Almoradí socorriendo con una generosidad sin término á aquellos infelices sepultados en las ruinas de sus casas (carta de 27 de marzo.)

(10) *Hubierais sin remedio &c* Si tarda la explosion media hora más perecen, indudablemente mas de 40 habitantes, pues ya se hubieran hallado en sus respectivos domicilios. (Carta de Guardamar del 27 idem.)

(11) *El párvulo le admira*, &c. Lo mas singular es, dice otra carta, que un niño de once meses haya podido vivir cinco dias sin alimento alguno, y debajo de las ruinas: Fue hallado bajo de un triángulo que formaron dos trozos de pared, y estaba en accion de mamar del pecho derecho de su madre que fué muerta al hundirse la casa, pues estaba ya corrompida al descubrirla. El niño es de buena fisonomía, y tanto por caridad como por el misterioso milagro de su vida le ha tomado estraordinariamente á su cuidado el Ilustrísimo señor Obispo de Orihuela; quien ademas se ha encargado de la manutencion de 200 huérfanos, de los que han quedado tantos que pasan de 700 solo en los pueblos de la gobernacion de aquella ciudad. (de Murcia 4 de abril.)

¡Interesantes huérfanos! á vosotros desgraciados es dirigido este poema

(12) *El soberano Alcázar*, &c Luego que llegaron á oidos de SS. MM. los desastres de este horroroso fenómeno hicieron el donativo de millon y medio de reales en favor de estos desgraciados; y por una real órden se creó la Junta de beneficencia presidida por el Eminentísimo señor Cardenal con el mismo piadoso objeto

Son bien públicos tambien los rasgos de gene-

rosidad manifestados ya por diferentes autoridades y corporaciones.

NOTA.

Una persona de carácter há recibido igualmente una carta de Cehegin provincia de Murcia; y entre otras cosas dice. "Despues de haber recibido la infausta nueva de las desgracias ocurridas en las cercanias de Orihuela, hemos visto el 24 (marzo) á eso de las tres de la tarde una exhalacion, que tal vez hubiera causado los mayores estragos, si no hubiese sido por el auxilio de estos naturales, que viendo habia reducido á pavesas las cabezas de las campanas trataron inmediatamente (como lo verificaron) de salvar el santuario."

La aparicion de estas ráfagas ó globos ígneos despues de las erupciones volcánicas es muy frecuente en los pueblos inmediatos á estas. En la historia de la Academia de las ciencias de París se habla de uno que igualaba su diámetro á la cuarta parte del de la luna: En varias ciudades y en el mismo Océano se han observado otros, que tomaron varias formas, ya presentándose con la de un globo; y ya dejando una ráfaga ó corriente de fluido ígneo, aumentando y disminuyendo su magnitud; haciendo por último en su consuncion varios estragos; y despues de tres minutos se sintió un ruido sordo semejante al de un trueno á bastante distancia. Como dejen al propio tiempo un olor sulfuroso debemos congeturar, que estos globos ó fuegos multi formes, no son tan solamente fenómenos eléctricos sino una nube impregnada de azufre y de otras materias que se inflaman en la

atmósfera, en la que fermentan juntamente. Es mas verosimil sea esto con respecto al observado en Cehegin despues de las erupciones volcánicas de las montañas de Anna y otros puntos. La mayor ó menor agitacion del viento los hace variar de tal forma, y alejarse de tal modo, que el vulgo, y los marineros poco esperimentados los llaman estrellas y cometas, presagiando los mayores desastres y aflicciones, y la gran influencia que tienen sobre los acontecimientos humanos. Están ya suficientemente impugnadas por el eruditísimo Feyjoó tan añejas preocupaciones en su discurso sobre la astrologia judiciaria, añadiendo aquí en favor de las almas tímidas y piadosas las palabras de Jeremias (cap. 10) *A signis cœli nolite metuere, quæ timent gentes, quia leges populorum vanæ sunt.*